

reses votan por el mismo candidato. La aspiración del primero es la necesidad de los otros: el progreso en el orden; y ese programa es la significación que tiene la candidatura del General Mitre.

**El correo fluvial.**

Hace poco hemos consagrado, muy apesar nuestro, un artículo a esponer los perjuicios que nos ocasiona las irregularidades del correo terrestre, hoy con igual sentimiento tenemos que ocuparnos de los perjuicios que nos ocasiona el correo fluvial.

Esta semana hemos recibido las siguientes cartas de nuestros agentes de San Pedro y del Baradero.

San Pedro, Mayo 23 de 1873.

«Ignorando la causa por la cual ha dejado de remitirse «El Monitor» hace ya como un mes, me permito consultar a V. si se ha ordenado la suspensión de dicho semanario para este punto ó si tiene algún otro motivo la no remisión.»

& &

Baradero, Junio 1º de 1873.

«Debo advertirle que desde el 13 de Abril hasta hoy no he recibido ningún número de «El Monitor», ¿ignora las causas que lo motivan.»

& &

Pues bien, desde que hemos fundado «El Monitor», hemos mandado siempre con la misma regularidad el periódico para San Pedro y el Baradero por Zarate a la agencia de los vapores, que suponemos gozaran de alguna subvención para llevar la correspondencia. Hé ahí, por falta de fiscalización, el resultado que da el empleo del dinero de los contribuyentes.

La falta de espacio nos impide entrar en otras consideraciones, pero podemos asegurar la mano sobre la conciencia que la mayor dificultad que hemos tocado al fundar nuestra obra, la mayor dificultad que tocamos todos los días al sostenerla, es la deficiencia del correo.

**Reflexiones filosóficas de un estanciero.**

I.

Aprovechamos todos los días del trabajo y de los despojos de los animales domésticos, sin dar siquiera una mirada de agradecimiento a esos sumisos y útiles servidores. Y, sin embargo, en que estado se encontraría hoy la civilización si los siglos anteriores no hubiesen tenido su poderoso auxilio, que tanto ha contribuido al desarrollo de la riqueza y del bienestar, hasta conducirnos de progreso en progreso a aplicar la fuerza de expansión del vapor y la rapidez de la electricidad?

En qué estado nos encontraríamos hoy mismo, si la humanidad no tuviese mas que la pala, la azada y sus brazos, para confiar a la tierra la semilla que debe hacerla subsistir el año siguiente, y solo debería hacerla subsistir, ya que en nuestra hipótesis no tendría la carne de los animales?

Por mi parte, lo confieso, espermenté un momento de íntima satisfacción, al leer van algunos años en un diario de Buenos Aires, un sermón pronunciado en París por el P. Felix, en el cual, hablando de los animales domésticos, el ilustre predicador decía: «y los animales domésticos que Dios mismo no ha desdenado de nombrar», y citaba en seguida el texto de la Biblia. Y efectivamente, porque desdenaría el Eterno nombrar uno de los mas preciosos dones que nos ha regalado su bondad?

El hecho de haber introducido los animales domésticos en el Nuevo Mundo, me hace perdonarles muchos de sus crímenes a los Hernan Cortes y a los Pizarro.

El hombre inteligente trata con bondad todos sus servidores: comprende que es un deber de posición impuesto por la armonía universal, y tambien un deber de agradecimiento impuesto por la moral.

Por lo demas, el cumplimiento de los deberes es siempre provechoso. La vivacidad Francesa no logra amanzar los caballos con la misma perfección que la paciencia Alemana, y Francia paga anualmente a Alemania, para la remonta de su ejército, una suma que se calcula en 30 millones de francos (150,000,000 \$ mc.). Y sin embargo, para la caballería de línea, los caballos Anglo-Normandos son mas enérgicos, mas ligeros, aunque mas indóciles: que las grandes razas de la Alemania. Para la caballería ligera, los Anglo-Limousins son tan ligeros y tan dóciles como los caballos Alemanes y mucho mas rústicos. En la desastrosa campaña de Rusia, despues del incendio de Moscov, cuando empezó la retirada, la primera noche de los grandes frios que sobrevinieron 16,000 caballos amanecieron muertos de la helada. De la innumerable caballería de España, de Alemania, de Prusia etc. que llevaba Napoleon, los caballos que mejor resistieron fueron los del Limousin y los de la Bretaña. Pero los caballos de los estancieros Franceses son mal domados; son *manieros*, como dicen nuestros paisanos; las comisiones los rehusan y toman los de los estancieros Alemanes, que son mansos y perfectamente enseñados. Hé ahí como, por tratar bien los animales domésticos, la paciencia Alemana levanta un tributo anual de 150,000,000 de pesos mc sobre la vivacidad Francesa.

Siempre he pensado que el gremio de los estancieros debe haber producido pocos poetas. En poesia vea que el caballo es el emblema de la guerra; si el noble animal nos acompaña en medio de las batallas, si es verdaderamente helmoso, estremeciéndose de entusiasmo y de impaciencia a compas de la música guerrera, es porque seguramente ignora a donde lo llevan nuestras pasiones. Entregado a sí mismo, el caballo es pacífico, como todos los animales desarmados. Sus luchas, cuando las tiene, son sin peligro: la agilidad del adversario no les permite hacer uso de sus armas naturales que son las patas, y la plega se limita a unos mordiscones de herbívoros.

Mientras la poesia tomaba el caballo por emblema de la guerra, completaba su obra tomando el carnero por emblema de la mansedumbre. Nuestros estancieros, que presencian todos los días las encarnizadas y feroces luchas de los mornecos, saben a que atenerse en cuanto a la exactitud de los emblemas adoptados por la poesia.

A mas, para los poetas, el caballo prototipo es el potrillo cerril, para ellos el potrillo indómito es el tipo de la ligereza, de la energía incansable y del valor. Cuantas admirables descripciones, cuantas hermosas comparaciones ha suministrado el potrillo cerril a la poesia de todas las naciones y de todas las edades! Sin embargo, todos los estancieros sabemos que el potrillo es un animal sin resistencia; que en los primeros galopes se le debe hacer recorrer solamente unas pocas cuadras, so pena de inutilizarlo para siempre. Si se le ata un cuero a la cola; y que no lo pierda en el curso de su carrera desparvidora, va a caer a las pocas leguas rendido de cansancio.

Estos hechos, que tantas veces he tenido ocasion de observar, me han conducido a una duda histórica: la de la aventura de Mazeppa.

Se dice que Mazeppa fué atado desnudo sobre un potrillo cerril por un gran Señor de Polonia. El potrillo era oriundo de las riberas del Ukraine y tomó para la *querencia*, donde llegó a los tres días, y allí cayó muerto con su desgraciado

ginefe desmayado. Se sabe lo demas de la maravillosa historia: unos Cosacos que cruzaban el campo lo encontraron, y llevaron a Mazeppa a sus chozas donde conseguiron volverlo a la vida. Mazeppa se habia criado en el corte del rey de Polonia Juan Casimiro, tomó pronto sobre los nómadas el ascendente del hombre culto sobre el hombre inculto y llegó a ser *Helman*, ó jefe de los cosacos.

No creo que un potrillo pueda andar tres días, mucho menos con el peso de un hombre. No creo tampoco que un potrillo *chivero*, cargado por primera vez, se acuerde de la *querencia*: corcovea, se bolea, para librarse del peso que lo oprime, y si se asusta dispara desparvidora en cualquiera direccion, y su carrera es siempre corta, porque sus fuerzas no están desarrolladas por el ejercicio. Por lo tanto, creo que el potrillo de Mazeppa era un caballo *volvedor*: agarró para la *querencia*, atravesando sierras y rios, perseguido por los lobos y los buitres. El verdugo del desgraciado Polaco debió comprenderlo así, y realizaba su plano de venganza destrándolo, exponiéndolo a los tormentos y peligros del viaje y, en caso de llegada, a los peligros de la llegada en medio de hombres semi-salvajes.

Sin embargo, celebro que Lord Byron y Victor Hugo no hayan participado de mi escepticismo en esta cuestion, lo que nos ha valido dos admirables poemas; desgraciadamente el de Victor Hugo es demasiado corto. Es la reflexion que hago cada vez que lo leo.

En el primer número de «El Monitor» empezamos la publicacion del librito de Rarey sobre el arte de domar los potros, tenia intencion de acompañar con algunas reflexiones esa interesante obra que hemos dado completa a nuestros lectores. Pero se nos pidió mas política y menos ganadería y agricultura, y tuve que satisfacer los suscritores; no sin dejarles encargados de probar de su cuenta y riesgo, como la política es mas interesante y mas útil que la ganadería y la agricultura. Pero me apercibo que estas reflexiones, filosóficas ó no, no pertenecen ya a nuestro capitulo: son reflexiones de periodista y no de estanciero.

Segun mi modo de ver, la obra de Rarey contiene dos errores. Admite que el hombre en la empresa de domesticar los animales ha debido empezar por los mas mansos, lo que es natural; pero supone que por esta razon, ha debido domesticar el asno antes que el caballo. Nuestros domadores saben que es mucho mas difícil de domar una mula que de domar un potrillo; los congénéricos del asno que viven en el estado salvaje como el cebra, el daw, el hemiona, el cougga etc. se hacen notar por su energía y se defienden contra las fieras.

Creo ver otra prueba, de que el caballo ha sido domesticado antes que el asno, en la variedad de pelos que ofrece, cuando el asno ofrece apenas tres ó cuatro, poco distintas. Se sabe que la variedad de pelos es en los animales uno de los resultados de la domesticidad, los animales silvestres tienen un pelo uniforme; y debe necesitarse muchos siglos para introducir ese cambio, si se reflexiona que las gallinetas y los pavos reales introducidos hace siglos, las primeras del Africa y los segundos del Asia, han conservado hasta hoy en nuestros corrales su plumaje y su tamaño primitivos; mientras la gallina que se ha encontrado domesticada bajo todas las latitudes, entre todos los pueblos, entre los mismos salvajes de la Polynesia, ofrece todas las combinaciones de colores y casi todos los tamaños.

Creo que la gallina, la oveja y el caballo fueron los primeros compañeros del hombre sobre la tierra.

El otro error de Rarey, a mi parecer, error mas grave que el primero en la operacion de domar los potros, es de

haber desconocido la *costumbre* en la organizacion de estos animales y dado demasiado importancia a la golosina.

Rarey ha cometido esos errores porque no ha tenido ocasion de estudiar el potrillo cerril que atractivo puede tener el azucar, pan etc. para nuestros caballos cuando los vemos, ya mansos, quedarse hambrientos y sin comer delante el pasto cortado, y hasta 6 ó 7 días con el morral presto sin querer probar el maíz? Es evidente que el estimulante indicado por Rarey no existe para caballos criados como los nuestros.

El poder de la *costumbre*, desconocido por Rarey, juega sin embargo un papel inmenso en la organizacion de los caballos y de todos los animales. Es facil darse cuenta del hecho si, al amanzar un caballo, el domador se acerca al animal siempre del lado del montar y nunca del lado del lazzo. He visto de esos caballos mansos, de tirar el carro, que han muerto de vejez antes de permitir a su gineteador la mano a un amigo. No hay caballo, por coecador ó manoteador que sea, que no olvide pronto esa *costumbre*, si al acercarse se empieza por manearlo de las patas ó de las manos. La *costumbre* de no hacer uso de sus medios de defensa, le hace pronto olvidar que los tiene. Es la base del medio aconsejado últimamente por los diarios de Buenos Aires, que lo tomaron de los «Anales de Agricultura, para impedir los caballos de coecar al engancharlos ó al colocalos los arneses. Solamente las personas *criollas* se cuidaran bien de atar los cordeles aconsejados en las argollas del freno, para no quebrar sus caballos en la boca, sabiendo ademas que atados al pesucuezo lograrán el mismo resultado: poner el caballo en la imposibilidad de coecar, hasta que tome la *costumbre* de no coecar.

Todo se transforma rapidamente de nuestros días, en Europa, aquí, en todas partes; las excelentes tradiciones del domador Porteuño van perdiéndose entre nosotros, mas por el cambio de las *costumbres* que por el cambio de los trabajos, mas por el vicio que por el progreso: la pulperia y la casa de juego son teatros poco adecuados para amanzar los caballos que esperar de un ébriero ó de un jugador que acaba de perderlo todo, para hacer comprender al pobre animal lo que el hombre le pide?

Seria de desearse que alguien se encargase de escribir esas excelentes reglas de nuestros antepasados, que el vicio va borrando de la practica popular. Acordámonos del tributo anual que Francia paga a Alemania.

Entre los animales domésticos, el hombre, de todo tiempo y entre todos los pueblos, ha preferido siempre el caballo; probablemente por su hermosura y su utilidad, porque es incontestablemente el mas hermoso animal de la creacion. En nuestros campos, donde se puede observar las *costumbres*, las inclinaciones de los animales gozando de su libertad, un hecho me ha llamado mucho la atencion: todos los caballos que he perdido por enfermedad han venido a morir al lado de mi casa ¿que querian?... ¿Porque dejaban sus compañeros para venir a morir en el patio de mi rancho?... ¿Comprendian que soy un ser superior a los de su especie, y venian a implorar mi auxilio?...

Y, cosa notable, he perdido varios perros de resultados de heridas, de enfermedades ó de vejez; todos han desaparecido de mi casa y se han ido a morir a otra parte.

GALO.

**COLABORACION.**

Chivilcoy.

Al empezar a insertar mis correspondencias de Chivilcoy en las columnas de este interesante periódico, lo voy a ha-